

--> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

de Beauvoir, Betty Friedan, Kate Miller y Shulamith Firestone, así como el feminismo de la mujer negra defendido por Gloria Jean Watkins. A través de las teorías de Fraser critica el feminismo neoliberal y el feminismo corporativo que llama a las mujeres a escalar posiciones en las empresas renunciando a la igualdad de género y a la igualdad social. Mercedes Fernández-Martorell mantiene que el feminismo debe ser una estrategia de resistencia al poder para contribuir a la libertad de cada uno a habitar un cuerpo y propone la creación del género neutro como una nueva categoría.

Una historia de sumisión

Mucho antes del siglo XVI, hace 4.000 años, sitúan las autoras del ensayo "La guerra más larga de la Historia" (Espasa) el comienzo de la violencia contra las mujeres. En efecto, desde el principio de los tiempos, las mujeres han tenido que soportar la imposición de valores masculinos que a lo largo de la historia han dado origen a crímenes de honor, matrimonios infantiles, prostitución, pornografía, aberraciones físicas como ablaciones y planchado de pechos hasta toda una serie de sumisiones que hasta hace muy poco tiempo no habían comenzado a ser denunciadas y que en algunas sociedades aún se mantienen con violencia física y cultural. Una violencia que se ha manifestado unas veces desde la sociedad a través de violaciones, asesinatos machistas o castigos físicos y otras desde el poder, con leyes represivas hacia la libertad de las mujeres. A esta situación han contribuido desde los valores transmitidos a través de la tradición y los diferentes sistemas educativos hasta las religiones (aquí se incide en los contenidos de la Biblia y el Corán), la publicidad, las legislaciones laborales, el arte y la literatura, los modelos culturales... hasta los videojuegos, todo ello estructurado para que la sociedad aceptase una situación de injusticia social y de desvalorización simbólica de la mujer. Las tres autoras de este libro, Lola Venegas, Isabel Martínez Reverte y Margó Venegas, denuncian esta situación que se ha perpetuado a lo largo de la historia y muestran cómo las luchas desde el feminismo y los derechos de la mujer han ido conquistando avances en muchos casos revolucionarios. En estas páginas se valoran conquistas en torno a temas como el divorcio, el aborto y las denuncias a acosadores y violadores surgidas a raíz de movimientos como Me Too, Ni una menos, No es no, Time's Up o las movilizaciones en torno al juicio a la Manada.

Las autoras de este libro sitúan el origen de las desigualdades en el nacimiento de un sistema patriarcal que relegó a las mujeres a un plano secundario y de sumisión a los hombres. Desde Aristóteles y Cervantes a Hegel y Schopenhauer, filósofos y escritores han legitimado esta situación de dominio del hombre sobre la mujer en textos que en muchos casos han sido adoptados como modelos de comportamiento social.

En la sociedad contemporánea la publicidad y el consumo han promocionado una imagen de mujer occidental que en muchos casos obliga a violentar el tratamiento del cuerpo femenino para alcanzar ese canon de belleza que abre puertas a muchos trabajos y ayuda a escalar posiciones en el mundo laboral, sometimiento de cuerpos que a veces recuerdan a los estiramientos del cuello de las mujeres jirafa de Tailandia o a las vendas y ataduras de los pies de loto de las mujeres chinas para disminuir su tamaño. La visión de las autoras se completa con datos extraídos de fuentes oficiales de solvencia sobre cada uno de los temas que se tratan a lo largo del libro.

Para leer en femenino

- "Feminismo para principiantes". Nuria Varela (Ediciones B).
- "Ni tontas ni locas". Javier Sanz y Rafael Ballesteros (Anaya).
- "Cartas de amor y revolución". Rosa Luxemburg (El Viejo Topo).
- "La soledad de los números primos". Paolo Giordano (Salamandra).
- "Viaje al manicomio". Kate Millet (Seix Barral).
- "Feminismos". Beatriz Ranea Triviño (Libros de la Catarata).
- "Todas somos desplazadas". Malala Yousafzai (Alianza Editorial).
- "Teoría King Kong". Virginie Despentes (Random House).
- "Las cartas de Elena Francis. Una educación sentimental bajo el franquismo". Armand Balsebre y Rosario Fontova (Cátedra).
- "Morder la manzana". Paula Bonet y Leticia Dolera (Planeta).
- "La civilización en la mirada". Mary Beard (Crítica).
- "Empujando al patriarcado". Cynthia Enloe (Cátedra).
- "Clara Campoamor. El primer voto de la mujer". Raquel Díaz Reguera. (Nubeocho).
- "Mala feminista". Roxane Gay (Capitán Swing).
- "Brujas". Mona Chollet (Ediciones B).
- "Breve historia de la misoginia". Anna Caballé (Ariel).
- "¿Qué haría De Beauvoir?. Cómo las grandes feministas resolverían tus problemas cotidianos". Tabi Jackson Gee y Freya Rose (Larousse).
- "Oito miradas sobre a folga feminista do 8 de marzo." VV.AA. Coordinación de Inma López Silva (Galaxia).

Los secretos debajo de la alfombra

Gábor Schein explora en "El sueco" los problemas que arrastra, tras un prolongado silencio, la crisis de identidad

En 2007, la doctora Bíró, del Hospital Mental Lipótmezei, de Budapest, recibe una carta de Suecia. Un anciano diplomático moribundo le pide que visite y ayude a su hijo a encontrarse con su pasado oculto. Ervin, así se llama el hijo, fue adoptado en un campamento de refugiados austriacos para brindarle una vida mejor en Escandinavia de lo que podría haber esperado. Tras la muerte de su padre, visita a la mujer y se enfrenta al misterio de su infancia.

El sueco, de Gábor Schein, que acaba de ver la luz gracias a Acantilado, es un intenso thriller sobre la identidad que absorbe al lector desde el primer momento. Incluye alguna que otra oscilación ilógica en su poco más de 200 páginas, pero el conjunto acaba diluyéndose en una creación reflexiva de alta calidad literaria. Schein, del que jamás había leído nada, mantiene, con caracteres bien dibujados y un estilo minimalista, la atención sobre la historia de un niño adoptivo cuyo destino se presenta más fácil de lo que podría haber esperado de su nacimiento pero que no pudo vivir una vida realmente feliz porque era ajeno al laberinto de su vida. El destino, en definitiva, no lo dirigió: simplemente lo sufrió, y su padre debe enfrentarse finalmente a la decepción posterior que produce el prolongado silencio. Este conflicto sobre la identidad permanece incrustado en el momento histórico que convoca en cada una de sus etapas: la revolución de 1956, Janos Kadar, el socialismo de los años sesenta y la Hungría del 2000. El sueco conjuga todo eso y algo más: la incapacidad del Instituto

Luis M. Alonso

Nacional de Psiquiatría y Neurología, el destino de los pacientes, la crisis de personalidad, la dictadura socialista, la enfermedad mental, la investigación, el amor y el matrimonio roto, las relaciones entre padres e hijos, etcétera. El lector llega a pensar que cualquiera de los elementos que se van sumando a la trama merecería por sí solo ser protagonista de una novela. El pequeño volumen del

libro puede que dificulte la propia explicación del pasado pero también es posible que el objetivo de Schein sea precisamente las historias que se tienen que aprender de él, no aquellas otras que podrían ayudarnos a entenderlo.

La gran pregunta que plantea El sueco y que se mantiene abierta es cómo avanza la comprensión de Ervin después de descubrir su verdadero origen. El propio libro se niega a completar el círculo hermenéutico desde el que podemos entender mejor el mundo o entendernos nosotros mismos. Pero, a la vez, este hecho, aunque discutible, es probablemente uno de los grandes méritos de la novela. En cualquier caso es en la propia

narración donde se encuentran las soluciones. Gábor Schein muestra con eficacia que los secretos tácitos son problemas escondidos debajo de la alfombra y que ocultos arruinarán vidas. Ervin se perca de ello y percibe que la dirección no es la correcta cuando ya está en medio de la carretera. La lección final de El sueco, una novela de un autor húngaro minucioso que se lee con atención y cierta inquietud, es que podemos perder muchos años descubriendo dónde cometimos el error.



PABLO GARCÍA



El sueco

GÁBOR SCHEIN
Acantilado

256 páginas